

## La ciencia al alcance de todo el mundo

11.02.2008

---

No es nada fácil que los ciudadanos normales -esos que sufren con las subidas de las hipotecas, que hacen números para llegar a fin de mes, que viven pendientes de un salario mileurista- dediquen su tiempo libre a preocuparse por los avances científicos. Por eso cuando nos encontramos con profesores dispuestos a bajar a la arena para expandir sus conocimientos entre los mortales más comunes es una grata sorpresa. Aquello de si Mahoma no va a la montaña que sea la montaña la que acuda a Mahoma sirve para explicar una genial iniciativa de los profesores gallegos **Xurxo Mariño y Casto Ribadulla**.



Ellos, miembros del grupo Neurocom, acudieron a bares y cafeterías de villas y pueblos pequeños para explicar sus conocimientos a los parroquianos. De esa forma pudieron, de Allariz a Arzúa, de O Grove a Foz, familiarizarse con conceptos que manejaban. Mariño y Ribadulla, con paciencia franciscana, supieron transmitir a sus improvisados alumnos algunos de los secretos que guarda el cerebro, que tutela la ciencia. Y la experiencia valió realmente la pena.